

CE 02 1350

Saludos desde la revista de educación. Hoy nuestra propuesta comienza con un tema de historia de la educación. Hablaremos de la educación jesuítica en la edad moderna, refiriéndonos en particular a la labor educativa de la Compañía de Jesús en España, en un amplio periodo de nuestra historia, entre el siglo XVI y el siglo XVIII.

Después hablaremos del sentido de la filosofía de la educación, con el profesor Enric Boucher-Pérez, que se ocupa de esta asignatura del curso de adaptación. En el último espacio de la revista hablaremos de la atención a la diversidad, objetivo fundamental de pedagogía diferencial. Hablaremos con las profesoras de esta asignatura en el curso de adaptación.

Tal como avanzábamos hace un momento en el sumario de la revista, nuestro primer espacio es para la educación jesuítica en la edad moderna. Una propuesta del profesor de Historia de la Educación, Javier Vergara-Ciorri. Buenas noches, profesor.

Buenas noches. Y para hablarnos de este tema nos ha traído a un especialista. Es historiador, investigador del mundo moderno y en especial de la Compañía de Jesús.

Se trata de Fernando del Ser. Buenas noches, profesor. Buenas noches.

Bien, pues si les parece, como tenemos la oportunidad de tener a Fernando del Ser con nosotros, comenzamos por ver, a modo de un marco general, qué es la Compañía de Jesús, cuándo nace y, sobre todo, cuál ha sido su influencia en nuestro país, profesor del Ser. Bueno, la Compañía de Jesús nace poco antes del Concilio de Trento. Su fundador va a ser el guipuzcuano Ignacio Loyola, nace en 1491, muere en 1556 y la aprobación canónica de la orden va a ser realizada por el Papa Paulo III.

Se produce el 27 de septiembre de 1540, mediante la ULA Regimini Militante Seclesi. De los nueve compañeros de San Ignacio nombrados en la ULA, cuatro son españoles. El soriano Diego Lainez, el navarro Francisco Javier, el toledano Alfonso Salmerón y el palentino Nicolás Alfonso de Bobadilla.

Es fundamental destacar que la estructura de la orden va a ser piramidal y en su autoridad vamos a encontrar una figura que va a ser el general de la compañía o el padre general. El título no está sacado del lenguaje militar, aunque en su tiempo sí que fue acusado de utilizar esta simbología militar. El propósito general es el que va a tener la plena autoridad sobre la compañía y sobre todo va a estar fundamentada en una cuestión muy característica, que va a ser el cuarto voto.

El cuarto voto va a ser el voto de pendencia al Papa y que solamente va a poder ser hecho mediante autorización del padre general y va a ser lo que se van a conocer como los profesos, son los que van a realizar ese cuarto voto. ¿Por qué es conocida la compañía en la edad moderna? Fundamentalmente por la importancia a nivel de educación en la actividad que van a

tener las universidades y sobre todo la importancia que van a tener en las ciudades de toda península en el tema de la enseñanza. Se le parece, seguimos profundizando un poco más y centrándonos ya en nuestro país y en ese periodo, digamos, entre los siglos XVI y XVIII, para ver cómo se estructura la compañía de Jesús en la edad moderna en España, Fernando del Ser.

La compañía de Jesús va a situar como una orden que se crea nueva, va a suponer una serie de innovaciones. Al resto de órdenes va a tener la diferencia de que no van a rezar ni a reunirse en coro, es una de las cosas que defienden desde el primer momento y inmediatamente además de la cuestión pastoral que es también bastante importante, sobre todo el tema de misiones de atención a hospitales, a población marginal, fundamentalmente van a hacer una inversión en el tema de la enseñanza. Se estructuran en una serie de comunidades que van a ser los colegios y las casas profesas con una diferencia.

Los colegios van a estar constituidos por una renta para su fundación con un mínimo de comunidad. Vienen a ser en torno a doce padres y hermanos. A su vez, estos colegios no se tienen que identificar únicamente como centro de enseñanza.

Va a ser algo más. Van a tener un sitio donde se van a hacer ejercicios espirituales, va a ser un sitio donde se va a reunir la congregación de estudiantes, van a estar las cátedras de gramática y van a hacer otras múltiples actividades. Esta reunión de colegios se va a coordinar en provincias y a su vez el escalón siguiente a las provincias va a ser la asistencia.

De tal forma que la asistencia de España abarcaba las provincias de Andalucía, Aragón, Castilla y luego otras divisiones que se van a hacer a lo largo del tiempo. Pero fundamentalmente esa es un poco la estructura que tiene. Bueno, pues como ya conocemos la estructura, conocemos también ese origen de la compañía de Jesús, yo creo que ya es el momento de conocer un poco la incidencia o la demanda de las humanidades en España y la influencia que tienen los jesuitas.

Es una pregunta para el profesor Javier Vergara Ciordia, como les decíamos antes, profesor de Historia de la Educación en nuestra universidad y que también ha investigado mucho estas cuestiones. Sí, vamos a ver. El tema de las humanidades y el tema de los jesuitas en el mundo moderno creo que van íntimamente unidos.

Se podría decir prácticamente que en gran medida, no sólo el desarrollo de las humanidades en estos siglos, se debe al impulso, a la fuerza y a la solidez que tienen los jesuitas en el campo de la ansiedad. Ahora bien, para abordar esta cuestión, me parece a mí que es una cuestión previa, situar el problema de las humanidades en lo que es el mundo humanista. Quizá el hombre moderno tiene una de sus mayores definiciones en el descubrimiento de la educación.

Y por el descubrimiento de la educación, desde un punto de vista, ya podríamos decir, no sólo encaminado al mundo clerical, sino también encaminado a lo que es otra de las esencias del mundo moderno, que es la secularidad y la sociedad civil. Entonces las propias instituciones políticas, las propias instituciones civiles, empiezan a tomar conciencia de la importancia que tiene la educación, la cultura, como instrumento de progreso social e individual. Pero se

encuentran con una dificultad importante, y es cómo llevarlo a cabo, con una pregunta importante, cómo llevarlo a cabo.

Pues bien, en esta situación van a aparecer las órdenes religiosas, dedicadas a la enseñanza, y dentro de ellas, por supuesto, no están sólo los jesuitas, pero los jesuitas van a tener una importancia extraordinaria en el desarrollo de la cultura, y más concretamente, de la latinidad. ¿Por qué se van a centrar aquí? Que puede ser una cuestión a matizar importante. Vamos a ver, en el mundo moderno, la latinidad, que va a ser lo que su nombre indica, estudios de gramática y de latinidad, es decir, la humanidad, el conocimiento de las humanidades de los autores clásicos a través del lenguaje latino.

Pues aquí tienen dos manifestaciones importantes. En primer lugar, es un signo de cultura, es un signo de poder, es un signo de estatus social, el saber latín. Pero por otra parte también, la latinidad adquiere un cierto alineamiento profesional, que va a llevar a responder a las necesidades que tiene la emergente sociedad civil del mundo moderno, y de los siglos XVI y XVII, de manuales, escribanos, etcétera, etcétera, que requieren un mínimo de cultura, llámese ahí simbolizado en las humanidades, para ejercer esos puestos.

Entonces hay un boom, una eclosión cultural, que lleva a una demanda inusitada de las humanidades, pero una demanda inusitada que llega incluso para hacerse una idea, es la eclosión es tan fuerte que llega incluso a ser, digamos, racionada, es decir, desde las propias instituciones públicas. Y ahora mismo recuerdo la relación de 1623, donde se prohíbe que las ciudades que no tengan corregidor de Castilla tengan estudios de gramática. ¿Por qué? Bueno, pues por una razón de tipo económico, fundamentalmente, y en menor medida cultural.

No es que estuvieran en contra de las humanidades como tal, sino que estaban en contra de la eclosión que ella supone, porque según los arbitristas, es decir, los artífices culturales del siglo XVII, quitaban al estado de artesanos, de agricultores, y se produce, como le he dicho, una eclosión, pero incluso racionalizada y regulada por este ambiente de alineamiento profesional y de estatus cultural que daban las humanidades. Creo que también es interesante en este repaso, en este contexto que estamos haciendo, para que luego los estudiantes de Historia de la Educación profundicen en la educación jesuítica en edad moderna. Creo que es importante también saber algo que seguramente interesa más desde el punto de vista de la divulgación, pero por qué en un momento dado se expulsa a los jesuitas de España, profesores del SER.

Conocemos la historia, pero una interpretación desde su punto de vista como investigador en este tema. Bueno, es un tema muy complicado del que se ha escrito e investigado mucho, quizás. Los grandes especialistas últimamente son el profesor Jiménez López de la Universidad de Alicante y el profesor Tepan Ensejido de la Universidad de Valladolid, los que han profundizado más en esta cuestión.

Siempre se ha echado al tema del motín de Esquilache, el tema de la expulsión de jesuitas. Lo que pasa es que el mismo motín de Esquilache es un tema muy complejo que algunas veces se ha identificado únicamente con el tema de una serie de motines populares que ocurren en

centros, en poblaciones grandes como puede ser Zaragoza o puede ser Madrid, pero que realmente una vez analizado desde Sevilla hasta lo que es el País Vasco veremos que hay desde motines de tropas que acaban de venir a Cuba hasta asaltos en la zona de Vergara de fábricas de armas hasta lo que son manifestaciones populares en el mismo Zaragoza, que es uno de los sitios donde por esta causa además al final se ejecuta la gente. ¿Qué hay detrás? Quizás es un intento por parte de los ilustrados de acabar o transformar con un sistema cultural y con un sistema de enseñanza.

En el cual se van a poner como elemento para fundamentar esa situación todas esas series de sucesos que empiezan con el motín de Esquilache pero que acaban con un elemento que yo creo que es fundamental. Hay una figura en la compañía de Jesús que es el padre Calatayuz, un misionero, que en octubre de 1766 cuando está dando misiones populares en Bilbao hace un ataque verbal contra los comerciantes de Bilbao y entonces consiguen que se le expulse de las provincias vascongadas y que la compañía no vuelva a dar misiones. Es decir, se le corta una de las líneas fundamentales que la compañía de Jesús tenía para hacer sus labores pastorales y de relación con la sociedad de entonces.

Esto conjunto con estas cuestiones del motín de Esquilache más toda esa prevención que tenía el gobierno ilustrado contra la compañía de Jesús se junta todo y el resultado final es la expulsión de la compañía de Jesús de España y de sus colonias en 1767. Bien, yo creo que así tenemos más puntos de referencia para que los alumnos puedan investigar en estas cuestiones. Y volvemos ya a cuestiones más prácticas porque no cabe duda que la influencia de la compañía de Jesús en este caso en el terreno de la educación que es el que estamos tratando se mantiene hasta la actualidad.

Así que vamos a volver a esa historia para ver, profesor Vergara, cómo eran los tiempos escolares y cómo se producían esos procesos que conducen al final a la evaluación de los alumnos, cuáles eran los resultados en esos primeros años en que se ponía en marcha la compañía de Jesús en sus actividades más relacionadas con el mundo de la educación. Vamos a ver, la cuestión me parece a mí que es uno de los temas fundamentales de la compañía de Jesús, es decir, es un magisterio docente. La compañía de Jesús, una de las grandes virtualidades que tiene y que por la que en cierto modo llega a tener tanta influencia no es exclusivamente, como ha dicho el profesor, las misiones, las predicaciones, etc.

Es también la educación. Hay que tener en cuenta que toda esa demanda educativa que hemos hablado anteriormente y que, insisto y reitero, era verdaderamente exagerada, llega a ser capitalizada en gran medida por la compañía de Jesús. Los jesuitas tienen a su favor un cuerpo profesorado muy sólido, una experiencia ya contrastada y dilatada, y la demanda civil que en la sociedad moderna existe de humanidades en cierto modo se entrega por los ayuntamientos a los jesuitas, a la compañía de Jesús, hasta el punto en que muchas ciudades prácticamente ostentan el monopolio de la enseñanza pública, que hay una connivencia entre la sociedad civil y en este caso la sociedad religiosa, en un caso representada por los ayuntamientos y en este caso representada por los jesuitas.

Y esto les da una importancia, insisto y reitero, cultural, académica, religiosa, impresionante a la propia compañía de Jesús. Pero la pregunta que usted me hacía de concreto, ¿cuál fue la incidencia real? Tenemos datos. Bueno, a Dios gracias sí, porque el año pasado entre la Universidad Complutense de Madrid y el Departamento de Historia y Educación de la UNED hicimos un coloquio en la UNED, como insisto, sobre los jesuitas en la edad moderna y se presentaron datos al respecto.

Por ejemplo, para que sea usted una idea, y para que sean también los alumnos una idea, de la tremenda incidencia que tenía el mundo de las humanidades en los centros de gramática municipal, insisto y reitero, en gran medida controlados por los jesuitas, voy a citar el único dato que tenemos, que se ha podido investigar a través del Archivo Histórico Nacional, que es el Colegio de Pamplona. Mire usted, estoy hablando del siglo XVII y del siglo XVIII. Es una época de tremenda, insisto, demanda estudiantil, pero en el Colegio de Pamplona, entre el siglo XVII y el siglo XVIII, sólo el 23% de los alumnos son de Pamplona.

El 23%. El resto, el 77% restante, son de fuera de la ciudad. Parte de las provincias vascongadas, parte de Francia y parte de la zona media y norte de Navarra, porque la parte sur de Navarra estaba, digamos, capitalizada por el Colegio de los Jesuitas de Tudela.

Pero que el 77% de los alumnos sean de fuera, pone de manifiesto la tremenda movilidad social que había en el mundo moderno por su demanda de las humanidades. Insisto y reitero, el dato es muy significativo, 77%. Ahora, una pregunta también importante que se deriva de todo esto.

Permanecían mucho tiempo en el colegio, ¿saben cuánto tiempo estudiaban? Los estudios de gramática normalmente se establecían en orden a cuatro niveles, mínimos, menores, medianos y mayores. Pero esto no significa que en el mundo moderno los alumnos estudiaran cuatro años académicos. De los datos que le he dado anteriormente, fíjese usted, el 66% de los alumnos que estudiaron en el Colegio de Pamplona, el 66% solo estuvo un año.

Estos datos indudablemente no se pueden extrapolar a todas las ciudades y a todos los colegios, pero la tendencia es esta. La tendencia es una tremenda movilidad estudiantil y una escasa permanencia en los colegios. ¿Por qué? Porque el 66% de los alumnos está solo un año.

En primer lugar, porque no existe un concepto graduado de los estudios. Es decir, los alumnos cuando estudiaban Humanidades no tenían que acabar los cuatro años que hemos hablado. Iban a coger un determinado nivel de conocimientos.

Y además de esto, como el 77% era de fuera, estudiar era muy caro. Y esto les llevaba a adoptar simplemente un determinado nivel de conocimientos. Curiosamente, se situaban en el nivel mínimo la mayoría y en el nivel de medianos.

En cambio, menores y mayores eran los menores porcentajes. ¿Por qué? Porque muchos emprendían la aventura de los Humanidades. ¿Y había un seguimiento, una evaluación? Claro que sí.

Pero había una evaluación rigurosísima. Eso se lo aseguro. Y aquí radica uno de los grandes éxitos de la Compañía de Jesús y una de las grandes también proyecciones.

En la compañía, mire, en los datos que estamos manejando hoy en día, sólo aprobaban cuatro años el 2,5% de los alumnos. Repetir curso era lo normal. Pero, ojo, y termino con esto, no era una enseñanza gradada que se pasaba de primero a segundo.

Se examinaba que podía pasar de primero incluso a tercero o a cuarto. Esto era relativamente habitual, lo reitero, relativamente habitual pasar a cursos superiores saltándose uno. Dependía un poco, me imagino, del nivel y del desarrollo de los exámenes.

Ya en el último minuto, yo creo que tendríamos que apuntar, ver un poco cómo se estudian estos temas. ¿Dónde están las fuentes y los archivos en este caso concreto para trabajar el tema de la importancia de la educación jesuítica en la edad moderna? Profesor Delser. Las fuentes documentales son múltiples y diversas.

Hay documentación jesuítica en múltiples archivos. Pero, por hacer una división, podríamos decir que entre civiles y religiosos, en los civiles vamos a encontrar documentación en los archivos históricos provinciales o en los archivos de Hacienda. Ahí vamos a encontrar protocolos notariales, compraventas, cartas, donaciones, cesión de legítimas de los hermanos y los padres jesuítas.

Vamos a encontrar también documentación en los archivos de las universidades. Por ejemplo, me estoy acordando ahora mismo de la Universidad de Salamanca. Dado que buena parte de los edificios y las bibliotecas fueron a parar a fondos universitarios, y ahí se conservan unos fondos sobre la Compañía de Jesús muy importantes, también vamos a encontrar documentación en el Archivo Histórico Nacional, porque todo lo que cogió el Estado a la expulsión de los jesuitas se concentró en Madrid y luego, en un devenir documentos que sería prolijo de explicar, acaban en el Archivo Histórico Nacional y en la Real Academia de la Historia.

Lo cual no quita que también en la Biblioteca Nacional de Madrid tengamos, en el fondo de manuscritos, documentación de los jesuitas. Y entre los religiosos vamos a encontrar documentación en las catedrales por la Fundación Canónica y en las relaciones que tiene el colegio con el Espado. Y, fundamentalmente, el archivo por excelencia, que es el ARCI, el Archivo Romano Societatis Jesu, que está en Roma, que es donde se mandaban duplicados de casi todos los documentos más importantes y que, al hacer una investigación seria y profunda, hay que consultar.

Bien, de todas maneras, a nuestros alumnos del curso de adaptación, del tercer curso y del doctorado, le remitimos, en primer lugar, a las publicaciones que han realizado nuestros invitados. Javier Vergara de Ciordia, profesor de Historia de la Educación en la UNED, y Fernando del Ser, historiador e investigador del mundo moderno y, especialmente, de la Compañía de Jesús. Buenas noches y muchas gracias.

Muchas gracias. Buenas noches, muchas gracias. Como referencia sobre este tema, anotamos fuentes para el estudio de los archivos de la Compañía de Jesús de Fernando del Ser y los estudios sobre la sociología de los estudiantes de la Compañía de Jesús del profesor Javier Vergara.

El próximo domingo hablaremos con el profesor Vergara sobre la educación de príncipes en la Edad Media.